

A propósito de...



El día 2 de agosto recordamos el aniversario del fallecimiento de Angustias Giménez Vera, cofundadora de Hermanas Hospitalarias.

María Angustias Giménez nació en Granada, España, el 21 de agosto de 1849 y fue bautizada en la parroquia de los Santos Justo y Pastor, de la misma ciudad. En 1871 conoció a María Josefa Recio, entablándose entre ellas una gran amistad. El día 21 de junio de 1880 las dos salieron de Granada camino de Ciempozuelos (Madrid, España) donde fueron recibidas por el P. Menni en una modesta casa. El 31 de mayo de 1881 tomó el hábito con el nombre de sor Corazón de Jesús. Falleció en San Baudilio de Llobregat (Barcelona) el 2 de agosto de 1897. Sus restos permanecieron secretamente en el panteón de su familia hasta 1983, fecha en la que fueron encontrados casualmente. Hoy reposan en Ciempozuelos junto con los de San Benito Menni y María Josefa Recio.

Mujer de desbordante imaginación, profundamente afectuosa y de gran sensibilidad espiritual. Ella extrajo de una carta del P. Fundador estas palabras: *–rogar, trabajar, padecer, sufrir, amar a Dios y callar–*, que han sido y son la primera regla de nuestra Congregación.

María Angustias recibió del P. Menni el encargo de escribir la *Relación sobre los Orígenes de la Congregación*. Esta obra constituye, junto con la correspondencia del P. Menni, la fuente principal para conocer la espiritualidad de la Congregación. La Relación narra una experiencia unitaria, humana, espiritual, y carismática, conservando una estructura de itinerario progresivo, con la intencionalidad de ser conservada como memoria para la Congregación.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA

javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org

jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)



www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org

3 DE AGOSTO 2025

XVIII. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XV. nº 946

La
BUENA
NOTICIA
de la
SEMANA



Palabra de Dios:

Qohelet 1,2; 2,21-23.

¿Qué saca el hombre de todos los trabajos?

Salmo 89.

Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Colosenses 3,1-5.9-11.

Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.

Lucas 12,13-21.

Lo que has acumulado, ¿de quién será?

Uno de los rasgos más llamativos en la predicación de Jesús es la lucidez con que ha sabido desenmascarar el poder alienante y deshumanizador que se encierra en las riquezas.

La visión de Jesús no es la de un moralista que se preocupa de saber cómo adquirimos nuestros bienes y cómo los usamos. El riesgo de quien vive disfrutando de sus riquezas es olvidar su condición de hijo de un Dios Padre y hermano de todos.

De ahí su grito de alerta: «No podéis servir a Dios y al Dinero». No podemos ser fieles a un Dios Padre que busca justicia, solidaridad y fraternidad para todos, y al mismo tiempo vivir pendientes de nuestros bienes y riquezas.

El dinero puede dar poder, fama, prestigio, seguridad, bienestar... pero, en la medida en que esclaviza a la persona, la cierra a Dios Padre, le hace olvidar su condición de hermano y la lleva a romper la solidaridad con los otros. Dios no puede reinar en la vida de quien está dominado por el dinero.

La raíz profunda está en que las riquezas despiertan en nosotros el deseo insaciable de tener siempre más. Y entonces crece en la persona la necesidad de acumular, capitalizar y poseer siempre más y más. Jesús considera como una verdadera locura la vida de aquellos terratenientes de Palestina, obsesionados por almacenar sus cosechas en graneros cada vez más grandes. Es una insensatez consagrar las mejores energías y esfuerzos en adquirir y acumular riquezas.

Cuando, al final, Dios se acerca al rico para recoger su vida, se pone de manifiesto que la ha malgastado. Su vida carece de contenido y valor. «Necio...». «Así es el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios».

Un día, el pensamiento cristiano descubrirá con una lucidez que hoy no tenemos la profunda contradicción que hay entre el espíritu que anima al capitalismo y el que anima el proyecto de vida querido por Jesús. Esta contradicción no se resuelve ni con la profesión de fe de quienes viven con espíritu capitalista ni con toda la beneficencia que puedan hacer con sus ganancias.

José Antonio Pagola



"Sé fiel a tu santa vocación hasta morir".

San Benito Menni (c. 653)

2 DE AGOSTO BIENAVENTURADA MARÍA VIRGEN "NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES"

Señora de los Ángeles, tu «fiat» al arcángel Rafael cambió la historia del mundo.

Desde entonces los ángeles cuidaron de ti, de San José y acompañaron a Cristo en todo momento: tanto en tiempos de gozo, como en tiempos de sufrimiento y después de gloria.

Era justo que tras tu ascensión en cuerpo y alma a los cielos fueras coronada como Reina de los Ángeles.

Madre buena, envíanos a nosotros esos mensajeros y acompañantes celestes que nos protejan y cuiden en nuestro peregrinar terrenal, que sus alas nos cubran y sus consejos iluminen nuestro caminar. Que acompañados por los ángeles en todo momento sintamos la protección divina y su providencia en nuestras vidas. Nuestra Señora de los Ángeles, ruega por nosotros Amén.



P. Carlos García Malo